

Fiesta en el Desierto - Parte 1

Camino al desierto.

Intro

- **Este es el principio del año**, el momento donde “**al menos emocionalmente**” rompemos nuestra relación “**dejamos atrás**” las cosas que **NO** nos gustaron del 2024.
- He encontrado muchas personas que me han confesado que han comenzado el año triste.
- **Este es el momento de las resoluciones** “De proyectarnos hacia el futuro” de pensar **hacia dónde queremos llegar**. Esto lo hacemos pensando en nuestras relaciones, nuestros trabajos, nuestro físico, esta es la temporada más alta de los gimnasios.
- **Cuando se trata de nuestra relación con Dios (nuestro discipulado)** nos imaginamos llevándolo a un lugar diferente. **De crecimiento, de cercanía**.
- Por esa precisa razón tenemos que hablar del desierto.
- **El desierto es el confuso lugar por el que tenemos que pasar antes de que lleguemos a nuestro destino final.**
- Cómo llegó la inspiración para el título: **Canción de Montesanto.**
- **Una actitud de celebración**
- **QPor eso durante las próximas semanas vamos a observar la historia del Éxodo. La salida de Egipto del pueblo de Dios y su travesía hacia la Tierra Prometida.**
- Vamos a observar el viaje que Dios les pidió que emprendieran y las cosas que tuvieron que enfrentar. Vamos a explorar las lecciones que Dios deseaba que ellos aprendieran y veremos cómo ellas se aplican a nuestra VIDA como iglesia y COMO INDIVIDUOS.

- Vamos a echar un vistazo a nuestra salida de las facilidades de Metro, hablaremos de Mar Azul, **de donde Dios nos tiene y hacia dónde nos quiere llevar.**
- **Así que no esperamos que esto sea solo una lección de historia.** No creemos que la Biblia se nos dio solo para satisfacer nuestra curiosidad o para enseñarnos sobre pueblos antiguos. Creemos que Dios nos la dio para ayudarnos hoy, aquí y ahora, en nuestros propios viajes con Él, y para aprender cómo nos relacionamos entre nosotros y cómo navegamos nuestros propios desiertos.

Trans: Entonces, antes de comenzar, me gustaría pedirles que se unan a mí para pedirle a Dios que nos prepare para el viaje que nos tiene.

Dios, me encanta el hecho de que aunque nuestros años cambian, **tu no cambias. Eres el mismo, ayer, hoy y por los siglos. Tu misericordia no cambia, tu bondad no cambia, tu santidad nunca cambia.** Cada parte de ti, incluso tu justicia, nunca cambia. Eres el mismo. Y podemos confiar en eso. **Pero también nos has hecho vivir en un mundo dinámico,** nos creaste para existir en este mundo que sí cambia. Y así, mientras observamos las historias que miraremos en las escrituras te pido que nos encuentres donde estamos y que seamos capaces de descubrir las verdades que tienes para nosotros y **que nos ayudes a navegar este desierto descubriendo tu amor y celebrando tu bondad hacia nosotros.** Esto lo pedimos en tu nombre Jesús, amén.

1. El contexto histórico

- Comenzamos la historia aproximadamente 1700 años antes del nacimiento de Cristo. Y comenzamos con un ser humano llamado Abram. Abraham era un hombre al que Dios llamó (invito) a emprender un viaje. Abraham vivió en un lugar llamado **Ur de los Caldeos**, lo que hoy sería **Irak**. Y Dios se le acerca y le hace una invitación: **Quiero que vengas a este nuevo lugar.**
- Y así Abram, con su padre y su esposa Sara, y su sobrino Lot, y algunos sirvientes, salen de su casa y se dirigen a este nuevo lugar que Dios tiene para ellos. Y como a mitad del camino en un lugar llamado Harán, **muere**

el padre de Abram (cuando Dios nos invita a un lugar la vida continua) y lo terminan enterrando allí. Pero él continúa con su esposa Sara y su sobrino y sirvientes a este nuevo lugar.

- Y cuando llegan a este nuevo lugar, que es el **Israel** moderno, Dios hace un pacto con él, **Dios le hace una promesa** y le dice a Abraham voy a bendecir a todas las naciones a través de ti, y **voy a hacer tu descendencia tan numerosa como las estrellas en el cielo**, y lo único que te pido es que me sigas y me honres. (Su esposa sara era estéril) Y con esa promesa, Abraham comienza un viaje de 25 años, un viaje de espera para que se cumpla la promesa de Dios. **Y en el camino, tiene algunas lecciones que aprender, acerca de sí mismo, lecciones que aprender acerca de Dios y de su fidelidad.**
- 25 años después de haber comenzado el viaje, llega al lugar y tiene un hijo al que llama Isaac. E Isaac crece y se convierte en este hombre maravilloso. Y luego tiene dos hijos, Jacob y Esaú. Y la historia continúa con Jacob, quien tiene que emprender su propio viaje. Tiene **un viaje de descubrimiento por recorrer**, un viaje en el que deja una tierra conocida y sale para encontrar su futuro. **Y en el camino, descubre cosas sobre sí mismo y sobre la forma en que intenta vivir la vida. Y no siempre le sale tan bien. De hecho, termina luchando con Dios y de ahí Dios le da un nuevo nombre, el nombre de Israel. De hecho, el nombre de dónde vienen los israelitas.** Y finalmente termina de regreso en la misma tierra de su padre. Y tiene 12 hijos.
- Pero tiene uno de ellos que es su favorito, su nombre es Jose y todos saben que es el favorito de papá y eso no le cae bien a sus 11 hermanos, así que deciden venderlo y lo venden como esclavo a unos comerciantes que lo llevan a Egipto. Y allí comienza su viaje. Un viaje en el que aprende que **sólo porque haces lo correcto no significa que todo en la vida te va a salir bien** y acaba siendo encarcelado injustamente. Pero a pesar de todo, llama la atención del faraón, que es el líder de Egipto, y de hecho Jose llega a ser la segunda persona más poderosa de todo Egipto. Y Dios usa todo eso en realidad para salvar a su familia, porque hay una hambruna que azota la tierra y José, a través de la **guianza** de Dios, ha preparado a Egipto para que sea el lugar donde puedes ir y conseguir

comida. **Y entonces sus hermanos y su familia terminan yendo allí y José tiene que emprender un viaje de perdón hacia los mismos hermanos que lo vendieron.** Pero eventualmente su familia llega y se establece en Egipto en un lugar llamado Gozen y esta pequeña familia **de inmigrantes prospera en Egipto.**

- De hecho, esta pequeña familia de inmigrantes se convierte en una comunidad de inmigrantes y **continúan prosperando hasta que finalmente los egipcios se sienten amenazados.** Y así, estos israelitas comienzan a comprender el racismo y cómo se siente. Los egipcios acaban esclavizándolos, haciéndolos trabajos forzados, **y eso dura casi cuatro siglos.**
- **Hasta que Dios se acerca a un hombre llamado Moisés, el candidato menos adecuado, y le dice: Te voy a enviar de regreso a tu tierra** porque he escuchado los gritos de mi pueblo y quiero rescatarlos y quiero que tú los líderes.
- Y entonces Moisés va al Faraón y le dice que deje ir a su pueblo y Faraón dice que no y a través de unos eventos milagrosos Dios causa que el corazón de Faraón se ablande y deje ir al pueblo.
- Y así Dios saca de **Egipto (la esclavitud) a su pueblo. (Exodo = La Salida)** y se dirigen a **la tierra prometida pero antes de llegar allá ellos tienen que pasar por el desierto.**
- Para darnos un poco de contexto observen **este mapa**: Esto es como una vista satelital que cubre desde Egipto hasta La Tierra Prometida. ¿Y qué notas? Arriba a la derecha está Israel. La tierra prometida, **es verde.** A la izquierda Egipto **¿Pero qué ves en el medio? La península del Sinaí, un desierto.** Nadie quiere pasar por ahí. **¿Por qué Dios los haría pasar por eso?**
- Bueno, déjenme llevarlos hasta el final para ver lo que Dios le dijo a ellos justo cuando llegaron al final **de su desierto** (40 años después) y están a punto de entrar a la Tierra Prometida.

Deuteronomio 8:14-18

14 no te vuelvas orgulloso ni olvides al Señor tu Dios, quien te sacó de Egipto, el país donde eras esclavo. 15 **Él te guió** a través del vasto y horrible desierto, esa tierra reseca y sedienta, llena de serpientes venenosas y escorpiones; **te dio el agua** que hizo brotar de la más dura roca. 16 En el desierto **te alimentó con maná**, comida que jamás conocieron tus antepasados. **Así te humilló y te puso a prueba, para que a fin de cuentas te fuera bien.** 17 No se te ocurra pensar: «Esta riqueza es fruto de mi poder y de la fuerza de mis manos». 18 **Recuerda al Señor tu Dios, porque es él quien te da el poder para producir esa riqueza**; así ha confirmado hoy su pacto que bajo juramento hizo con tus antepasados.

2. El contexto de Mar Azul y el contexto personal.

- Nuestro viaje hacia el desierto comienza hace unas semanas cuando le compartimos **a la iglesia** (**en general - somos una sola iglesia que se reúne en múltiples localidades**) que nuestro contrato en las facilidades actuales del campus metro terminó luego de 11 años. Anterior a esto ya los líderes (ancianos) teníamos ya una conciencia clara de que **Dios quería hacer algo nuevo** con este campus y este detalle nos hizo mucho más claro que esta era nuestra hora para salir, que no podíamos quedarnos aquí y esto **comenzó nuestro viaje hacia un nuevo lugar. Al final, Les doy buenas noticias.**
- Un lugar que tiene todo lo que necesitamos para el futuro, pero que hoy necesita que lo habilitemos, que lo restauremos. De ahí nace la serie de enseñanza **crucemos al otro lado.**
- **Pero cuando hablemos de Fiesta en el Desierto** yo quisiera que **tu pienses en tu propio desierto.** ¿Cómo se ve esto en tu vida? A veces nuestro viaje al desierto comienza con **un médico que dice que hay un tumor. Es maligno. Y, de repente, nos vemos empujados al desierto.** O recibimos una llamada que dice: **"Tu mamá se cayó"**. Creemos que es un derrame cerebral. Ven ahora. Y nos vemos empujados al desierto. Hay una conversación que tú jefe tiene contigo y te dice, ya sabes, debido a la situación económica **vamos a tener que eliminar algunos puestos y el**

tuyo es uno de ellos. O tal vez sea esa persona que te dice: ya no te amo. No quiero casarme. Y de repente estás en el desierto. O tal vez **esa hij@** con la que alguna vez tuvimos una relación bien estrecha, ahora **vino y te dijo mamá, papá**, estoy embarazada. Y de repente, los planes que teníamos para ellos y que ellos tenían para ellos mismos son diferentes y nos vemos empujados al desierto.

- Y esto es lo más importante. No importa que nos llevó o nos empujó al desierto, una vez allí **el sentimiento es el mismo** (mas preguntas que respuestas, poca claridad en Cuanto a las desiciones, sentimos temor e inseguridad).

Trans - Pero las lecciones que podemos aprender son las mismas.

3. Lo que Dios quería hacer en ellos y en nosotros.

- Voy a compartir un resumen general de lo que los israelitas tuvieron que aprender y **lo que nosotros tenemos que aprender en el desierto.** No voy a entrar en profundidad porque abundaremos las próximas semanas. Pero déjame llevarte a algunos de los lugares a los que Dios necesitaba que Ellos fueran y que desea que nosotros vayamos.

A. Dios quería que pasaran de creer en Él a confiar en Él.

- ¿Y qué quiero decir con eso? Bueno, muchas veces pensamos que una relación con Dios se trata **de creer en las cosas correctas.**
- Pero si somos honestos, **creer no cambia nada.** Piénsalo. Puedes creer que comer sano es bueno y que el ejercicio es algo bueno. Pero si no lo haces, ¿de qué te sirve la creencia? No te cambia.
- Vez, creer no es suficiente y Dios nos hizo más que para creer. Él nos hizo para una relación con Él y en el corazón de esa relación está la confianza.

B. Quería que aprendieran a confiar en Dios para su dirección. 15 Él te guió a través del vasto y horrible desierto una de las cosas que lo hace horrible, es no saber hacia dónde vas. **(Debo abortar)** Cuando estamos

en medio de él, lo que más necesitamos es dirección. Los caminos no tienen letreros. ¿Qué dirección debo tomar?

- Dios quería que los israelitas aprendieran a depender de él **para dirección** inmediata. Que él los iba a guiar. De hecho, les dio una nube de día y una columna de fuego de noche. Y cuando la nube se movía o la columna de fuego se movía, ellos tenían que seguirla y así sabrían a dónde ir. Y cuando se detenía, ellos debían parar. **Saber que aunque no vemos el camino Dios nos va a guiar y nos va a decir cuando movernos y cuando detenernos es muy importante en el desierto.**
- Dejar nuestro hábito de control, planificar pero estar bien con que nada de lo que planificas salga cómo esperabas. Quería que aprendieran a confiar en Dios para su dirección.

C. Pero también quería que confiara en su provisión diaria. **te dio el agua que hizo brotar de la más dura roca. 16 En el desierto te alimentó con maná**, Ellos eran probablemente más de un millón de personas. ¿Cómo se iba a alimentar? Dios quería enseñarles a confiar en él diariamente para eso. De hecho, él le daría agua de los lugares menos esperado. Les daría alimento diario, maná, que básicamente significa ¿qué es?. Él les enseñaría lecciones sobre cómo depender de él, lecciones que Jesús luego les hace eco cuando dijo, oren y pidan a Dios que nos dé **el pan nuestro de cada día**. Dios quiere que sepamos que él proveerá lo que necesitamos para ese momento.

Conclusión: **¿Cómo sería este año si confiaras que Dios te va a dirigir cada día?**

¿Cómo sería este año si confiaras que Dios te va a suplir cada día?

- **Mi propio viaje hacia el desierto / aprendiendo estas dos cosas**

LLamado

- Haz un acuerdo con Dios hoy. Decide poner tu confianza en Jesús quien vino a rescatarte del desierto de una vida sin él.

- Recibe sus promesas hoy:
 - Perdon
 - Reconciliación con Dios
 - Una vida gobernada por el, libertada del poder del pecado y la muerte.

- Comienza a celebrar en el desierto.